

Como ya sabeis, el jueves día 9 de octubre, he tenido la posibilidad de asistir en Madrid a una reunión de las Lanzaderas que actualmente existen, patrocinadas por Barclays Bank y por la Fundación Acción Contra el Hambre.

Allí se reunían la de San Fernando de Henares, Rivas-Vaciamadrid, Sant Boi y Polígono Sur de Sevilla para compartir e intercambiar experiencias; todas con sus respectivos coach.

La reunión la dirigía una chica de una de ellas que fue presentando a su vez, y de dos en dos, a los que esa misma mañana se habían autobautizado « lanzados »; que representaban a su lanzadera y que exponían uno de los temas, o varios, de los que habían trabajado con su coach.

Los primeros en dar a conocer parte de su trabajo fueron los representantes de Sevilla, que hablaron sobre el miedo al fracaso, pasar de objetivos pequeños a cómo conseguir un sueño, la organización del día a día, el contacto con emprendedores, y el efecto que en el grupo había causado el hecho de pertenecer a una lanzadera. Lo ilustraron con una fotografía tomada el primer día, donde se apreciaba una postura claramente tímida y cerrada, en contrapartida a una foto de uno de los últimos días en la que se notaba ya una familiaridad y confianza a partir de posturas físicas mucho más cercanas.

San Fernando optó por dividir el grupo en lo que llamaron « comités », o sea grupos de trabajo en los que cada uno se dedicaba a una cosa : logística, recursos humanos, intermediación laboral. Cada individuo aporta al grupo según sus propias características personales, lo que genera un trabajo en equipo dividido en competencias, y hace posible un mayor beneficio colectivo.

Sant Boi expuso su trabajo basado en diversas relaciones exteriores con diferentes empresas (Damm, Ordesa, Leroy Merlin, Orange, Mundopán...) donde recibieron formación de temas diversos; creando un mapa de Empleabilidad, un comité de contactos, marcado por la importancia de la relación con recursos humanos de cada empresa, y la posibilidad de hacer un voluntariado corporativo.

Cómo era de esperar, esta parte del acto lo cerró la lanzadera de Rivas, en la que habían trabajado las diferentes presentaciones de los currículums dependiendo de a donde se dirigían, la influencia de las Redes Sociales, una prueba de proceso de selección en inglés y castellano, la gestión óptima del tiempo, la comunicación tanto del lenguaje verbal como el no verbal, la inteligencia emocional o el hacer un plan de negocios y su viabilidad, entre otras cosas.

El acto acabó con las palabras de una de las coach, rodeada por sus otros tres compañeros, y también de los representantes de los organismos o empresas que apoyan logística y económicamente el proyecto Lanzaderas.

Mati Duque
Voluntaria T'acompanyem